

Con la puesta en marcha de los megaproyectos mineros se espera un crecimiento del 12.7% para el próximo año.

# Un mejor panorama para el 2016

Por: Herberth Iván Roller  
MBA/MSM.IS Case Western Reserve University

A medida que ha avanzado el año, nuestras expectativas de crecimiento han ido decreciendo, y las principales consultoras proyectan menos de 3% de crecimiento del PBI para el 2015. La inversión privada y pública han caído en 0.6%, y ni hablar del sector construcción que es el primero en ajustarse ante los cambios de oleadas, aunque Capeco confía en que se revertirá esta tendencia. Y en lo que va del año, el Estado y los gobiernos regionales y locales no aportaron mucho. La inversión pública se redujo el primer trimestre más de lo esperado y la contracción llegó a 23%, mientras que la inversión privada se contrajo en 1.6%. Y por el lado de la demanda, también es evidente la desaceleración, y ahora se estima que el consumo privado crezca solamente 3.5%. Sólo quedaría confiar en el estímulo fiscal para lo que resta del año, pero tal como se mueve el panorama político, al parecer se tendrá algunos meses de espera, a fin de que no se agote dicho estímulo antes de tiempo.

El sector minero permanecerá aún bajo la sombra, luego del largo recorrido del boom de minerales, que no regresará a corto plazo. Sin embargo hay un repunte de nuevos proyectos mineros que si van a aumentar la producción, a pesar de los precios bajos, y la desacelerada economía China. Si bien el 2015 no pinta de maravilla, el 2016 se estima que será mejor para el sector, al menos así lo indica el Marco Macroeconómico Multianual del 2016 al 2018. Dicho documento resalta la relevancia de impulsar una serie de



reformas estructurales a fin de elevar la productividad y competitividad de la economía, para lograr un crecimiento sostenido de 5% en el corto y mediano plazo. Sabemos que a corto plazo, no se está logrando el objetivo, y lo que se busca desarrollar para el segundo semestre del 2015 ojalá sea de ayuda para fortalecer el PBI, pero ante la incertidumbre es más juicioso esperar para visualizar mejor la dirección del nuevo gobierno del próximo lustro. Por el momento, la actual administración, de acuerdo a como lo indica el MEF, tiene que manejar la política macroeconómica de forma responsable, bajo los pilares del fortalecimiento del capital humano, la reducción de burocracia administrativa, y el impulso a la infraestructura. Sin embargo, a partir

del 2016 se empezaría a reducir el impulso fiscal, lo cual podría ser contraproducente, pues se pone en riesgo una recuperación, más aún con la debilidad del PBI en este año. Según los datos del gobierno, se proyecta un déficit fiscal de 2,0% del PBI en el 2015, que caerá a 1,0% del PBI en el 2018. La lógica bajo este esquema es que la entrada en producción de nuevos proyectos mineros permitirá una reducción gradual del déficit externo de -4,6% del PBI en el 2015 hacia -2,0% del PBI en el 2018. Sin embargo, a pesar de estos nuevos proyectos en el país, que sin duda mejorarán nuestras cifras macroeconómicas, los grandes riesgos vienen del mercado internacional, pues la caída del precio de las materias primas y una demanda